

**Respuesta a *El libro negro del psicoanálisis* ***

RESPUESTA A *EL LIBRO NEGRO DEL PSICOANÁLISIS*
Graciela Avram

EL PSICOANÁLISIS FRENTE A LAS ADICCIONES
Un caso ejemplar: la toxicomanía
Adriana Testa

ACTIVIDADES DE JUNIO

CONFERENCIAS Y DEBATES
La nariz de Cleopatra

CARTOGRAFÍA DE LA REPETICIÓN.
Un tiempo para comprender.
Seminarario

Un conocido espectáculo que lleva décadas se presenta como "La nostalgia está de moda". En el caso de los supuestos innovadores que pretenden tirar por la ventana al psicoanálisis, habría que decir que lo que está de moda no es la nostalgia sino vender cosas viejas. Su posición no es la del antropólogo inocente o la del científico riguroso, sino la de seguir anotando páginas en una mitología tan vieja como el mundo: sostener el ideal de la psicohigiene del amor humano, el ideal de la autenticidad como posible y la preceptiva de no dependencia. Una suerte de profilaxis de la dependencia.

¿Se reduce el aporte del psicoanálisis a la elaboración de una mitología más creíble, más laica que la que se presenta como revelada?

Jacques Lacan recuerda en su seminario de la *Ética* que, ciertamente, Freud no duda, tampoco Aristóteles, de que el

hombre busca la felicidad, que ese es su fin. Pero lo decisivo es que para esa felicidad, dice Freud, absolutamente nada está preparado en el macrocosmos ni en el microcosmos. Este es el punto totalmente nuevo.

En primer término, cabe recordar que un psicoanalista no es un señor con barba fumando habanos mientras garrapatea anotaciones furtivas a espaldas de un caballero con recursos, tendido en un diván. Ni una señora con *tailleur* de Armani que mira perpleja a una paciente aburrida, mientras pregunta: "¿Y a usted qué le parece?". La reducción a la caricatura es un artilugio clásico para ridiculizar lo que se ignora, por intereses que han entrado en competencia.

Es verdad, como afirma Catherine Meyer (editora de "El libro negro del psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud") que "los psicoanalistas ocupan una posición dominante en el universo

de la salud mental", sólo si se entiende por dominante que ninguna "terapia" o casi ningún discurso pueden prescindir del recurso al psicoanálisis. No es privilegio de Francia o la Argentina, como asegura Meyer, sino que en los Estados Unidos Freud también ha calado tan hondo en la retórica popular que basta mirar cualquier *site.com* actual o película *hollywoodense* para detectar la presencia del psicoanálisis. Pero esto no parece ser un problema mientras se lo pueda seguir usando para componer desde guiones cinematográficos hasta *papers* para literatos que arman su tesis y filósofos que entretienen a la opinión pública.

El verdadero problema se presenta cuando los psicoanalistas dejan de ser una caricatura de Woody Allen para emerger como lo que

[CONTINÚA EN PÁG. 2]



Auspiciado por la
Secretaría de Cultura
del Gobierno de la
Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

ETCÉTERA

EL PERIÓDICO DESCARTES . JUNIO 2007 . N° 80

N° 80

Por Adriana Testa*

**El psicoanálisis frente a las adicciones**

Un caso ejemplar: la toxicomanía

El *Libro negro del Psicoanálisis, vivir, pensar y estar mejor sin Freud (1)*, cuya venta se promociona bajo el anuncio de "El libro de la polémica. 20.000 ejemplares vendidos en una semana. Por fin todas las respuestas", dedica uno de sus capítulos a las adicciones: 5. "Un caso ejemplar: la toxicomanía" por Jean-Jacques Déglon.

Hay que decir, en primer lugar, que el tono de denuncia y de animadversión exaltada con la práctica del psicoanálisis freudiano en el campo de las toxicomanías atenta contra la verosimilitud de sus críticas. El autor da las razones de su exaltación, fundadas en la propia experiencia. Puede leerse allí su testimonio y sacar conclusiones.

Inicia su artículo con un destacado en el que deja la eficacia terapéutica por fuera del campo del psicoanálisis: "veinte años de resistencia a los tratamientos eficaces de las adicciones". No deja de ser notable, el "muro" que establece entre lo que es eficaz y lo que no lo es.

¿Qué parámetros indican un resultado eficaz? En las psicoterapias que trabajan con la palabra (incluido en el amplio espectro, el psicoanálisis en lo que también tiene de terapéutico), los resultados no son posibles de ser cuantificados para su evaluación, a pesar de lo que sostienen quienes se dedican a aplicar las técnicas llamadas TCC (Terapias Cognitivas Comportamentales), y a las que este autor recomienda en particular como terapéutica de las adicciones junto a los tratamientos farmacológicos; hoy defendidas, en nuestro país, por psicólogos, psiquiatras y

gerenciadores del mercado de la salud que evalúan la relación precio/costo. Sin lugar a dudas, un programa de acción con los pasos acordados y pactados con el paciente, antes del inicio del tratamiento, resultan más regulables en costo y tiempo. Léase: garantía de abaratamiento y rapidez.

Eficacia, rapidez, evaluación cuantitativa de los resultados son los criterios que están a tono con el discurso del *marketing* científico de nuestro actual paisaje mediático, que no distingue los productos que promueve y que rige tanto para la venta de un dentífrico como para un hipnótico de venta libre (!) o un masajeador. En el caso que nos ocupa, sin duda, el lenguaje propio de las investigaciones de la neurobiología que acompaña la farmacopea da el toque de rigor científico que el consumidor de la época reclama. Son éstos los argumentos a los que también apela Déglon.

¿Cuál es el objeto del tratamiento? ¿Síntomas, conductas, sufrimientos, los llamados "pensamientos erróneos"? Sin adentrarnos en precisiones teóricas y para no apelar a tecnicismos, cabe destacar que estas técnicas prescinden del principio de sustitución de los síntomas, (término que reemplazan por el de 'trastornos'), sin poder salir luego del atolladero al que las lleva precisamente esa omisión. ¿Qué pasa cuando, en una entrevista de control (catamnesis), posterior al tratamiento terminado en el tiempo acordado (en general catorce sesiones), aparece un nuevo síntoma? Sea éste una nueva fobia, una nueva adicción u otra variante de la angustia diferente a un estado inicial de ataque de pánico, etcétera; hay que decir que son

muchas las clasificaciones de los manuales de psiquiatría que hoy se difunden por doquier y por fuera de sus usos específicos. La respuesta es: "perturbación residual" y "co-morbilidad", tratables, de ahí en más, con la medicación indicada para el caso por el psiquiatra correspondiente. Valga esta observación, relativa al *término* del tratamiento, a modo de contraejemplo del "muro" que divide la eficacia terapéutica según este autor. Y a favor de la eficacia terapéutica del psicoanálisis, hay que aclarar que el desplazamiento de los síntomas que Freud advierte tempranamente en el tratamiento de las neurosis, las sustituciones posibles, nada indican sobre la curación de un síntoma. Que haya sustitución no quiere decir que un síntoma no pueda ser curado. Más bien el tratamiento de esas sustituciones hace posible su cura. Jacques Lacan retomó esta cuestión en los inicios mismos de su enseñanza, y planteó claros argumentos sobre la aplicación clínica de la teoría de la sustitución freudiana en las vías de formación de los síntomas.

En el caso de las toxicomanías, lo *ejemplar* es la puesta prueba por la que tiene que pasar toda terapéutica que propone un modo de tratamiento. Se trata, no de un síntoma precisamente, sino de una "práctica de goce" que rechaza (es un observable para cualquiera que algo conozca sobre este asunto) toda práctica terapéutica que pretenda intervenir sobre ella. Jean-Jacques Déglon mismo repasa, en los veinte años a los que se refiere en su artículo, el arco de las distintas estrategias: desde las psicoanalíticas a

[CONTINÚA EN PÁG. 4]

EL PERIÓDICO
DESCARTES

Claridad y distinción

[VIENE DE PÁG. 1]

verdaderamente son: aquellos que no están dispuestos a cargar con la miseria del mundo en general, pero sí a responder a los que se acercan con sus tristezas, sus desesperaciones, sus dilemas, y tienen alguna intención de afrontar lo que les pasa, en vez de acallar su situación con pastillas o adiestramientos para replicantes de ciencia ficción. Porque no son historias felices las que un psicoanalista escucha.

"¿Exploración indefinida o cura de las mentes con problemas? ¿Disciplina reina del conocimiento de sí o método terapéutico? ¿Desarrollo personal o terapia? Los psicoanalistas han sabido aprovechar esta ambigüedad notablemente", asegura el psiquiatra francés Jean Cottraux en el *Libro Negro*, apelando a un interlocutor genérico, quien le respondería que el psicoanálisis es, en definitiva, un "conócete a ti mismo". Sería quizás más interesante saber de qué ambigüedad se aprovecha Cottraux como director de la Unidad de Tratamiento de la Ansiedad del hospital de la Universidad de Lyon. Porque los psicoanalistas también están en los hospitales, en las escuelas, en los centros de discapacidad, en los manicomios, en los grupos de emergencias urbanas, en los centros de recuperación de adictos y en todo lugar donde la desdicha mental se pasea. Muchas veces gratis o por un modesto salario, cubriendo equipos enteros de la desmantelada Salud Mental del Estado.

Que los analistas cobren sólo puede ser un escándalo para aquellos que sufren por no poder capturar hasta el último excedente monetario del consumo o para quienes se sientan culpables por ganarse la vida de algún modo. ¿O acaso puede haber alguna comparación entre lo que gana un psicoanalista que se explota a sí mismo y la acumulación salvaje de los emporios farmacéuticos cuyos chalecos químicos, a la hora de curar, tienen también efectos inciertos?

Pero el psicoanálisis cura. No cura la estupidez, ni tantos otros males. No cura el hambre ni la pobreza, pero cura aquellos que en particular ya reconocen un sufrimiento mental, cuando se dirigen a un psicoanalista. Tengamos en cuenta que la buena voluntad del médico no bastaría para curar a un enfermo que no tomara los antibióticos recetados. A Freud le importaba poco si el paciente creía o no en el dispositivo analítico, confiaba en la efectividad de su método, y lo invitaba a quien fuera a probar su práctica. Sin duda, no curó a quienes no se entregaron a ella, lo cual dice a las claras que no es una práctica para todo el mundo. No se trata del precio, sino de que alguien se preste a la experiencia, ya que no es suficiente con visitar a un psicoanalista para que la misma sea efectiva. Freud proponía al paciente desplegar un saber desconocido que estaría en la causa de sus padecimientos y, por supuesto, sólo era un medio para la resolución de síntomas. Porque también están los que no suponen ese saber, y por lo tanto no pueden acceder al mismo.

Esto no atañe sólo a los pacientes. Hace alguna décadas el doctor Ricardo Musso enumeró una serie de terapias derivadas del psicoanálisis; terapias de inspiración psicoanalítica, como le gusta llamarlas a Meyer. Pero una terapia de inspiración

psicoanalítica no es psicoanálisis, y estas múltiples terapias han sido ya olvidadas o recicladas con distintos nombres. Las TCC (terapias cognitivo-conductuales) se venden como nuevas, pero tienen mucho del conductismo tradicional -que es un método de reeducación cuyos efectos duran lo que cualquier sugestión dura- y nada de las ciencias cognitivas a las que aluden.

Por otra parte, los "novedosos" aportes de Borch-Jacobsen y de Van Rillaer -también presentes en el libro negro son escritos que tienen años y cuya novedad responde más a una política sanitaria que a la eficacia de una práctica.

Michel Foucault plantea que la medicalización es una de las estrategias del poder; de los que deciden cómo se considera lo que es patológico o disfuncional, cómo se lo categoriza, se lo nombra y cómo se implementan los modos oficiales de tratarlo y controlarlo. Esto último, muchas veces, en el peor sentido. Pero las nuevas nominaciones no parecen traer mejores soluciones. Es decir, que no se trata de que nuevas soluciones obligan a reformular el problema, sino que se reformulan los términos del problema para adaptarlo a una supuesta solución. Porque es un hecho que en el campo de lo mental es muy poco lo que se sabe de la complejidad que parecería tener esa sofisticada máquina que es el cerebro, y de los modos de incidir sobre ella.

El psicoanálisis está lejos de solucionar estos problemas. Y, por supuesto, las investigaciones anatómicas y químicas no son de su competencia. "El inconsciente es un supuesto que no tiene otra función que la de llenar la brecha entre el cerebro y la vida anímica", escribía Freud en 1915. Pero el psicoanálisis tiene la gran virtud, entre tantas otras, de no suponer que se trata de un aparato simple. Freud introduce la advertencia, más allá de cierto hermetismo fantasmagórico que puedan evocar algunos de sus términos o los de Jacques Lacan, de que el funcionamiento mental es algo muy complejo y profundamente opaco. No cree que lo mental esté producido por una maquinaria sencilla y, por lo tanto, está lejos también de plantear que la solución pueda serlo.

La transformación de un organismo por la incorporación de modificadores químicos es algo tan viejo como la civilización. Freud no lo ignora, e incluso plantea que para muchos es la solución más próxima. El opio, el peyote, el alcohol y un sinnúmero de drogas locales, según cada región y comunidad, fueron y siguen siendo la solución inmediata al "malestar en la cultura", esa discordancia con la realidad que algunos llaman exterior.

Entonces, lo que hay de nuevo es la tecnificación, la industrialización y la medicalización de viejas prácticas tanto como de viejas sustancias en manos de nuevas estrategias de poder que, a decir verdad, también son bastante viejas. Pero parecería que el poder genera cada vez soluciones más sofisticadas al amparo del discurso científico, y las instrumenta para la forma de vida que quiere imponer como norma general.

Después de todo, la globalización, quizá, no sea más que una nueva nomenclatura para designar el hecho de que cada vez se llega más lejos y en menos tiempo a incidir con la técnica sobre los organismos.

Freud, también en "El malestar en la cultura", un texto mayor según Lacan, introduce el tema del dominio de la naturaleza como otra de las salidas al malestar. No sabemos si sospechó el alcance que esto tendría y el encuentro de estas dos soluciones: la del dominio de la naturaleza a través de la técnica, en tanto modificación del organismo mediante agentes químicos industrializados. El psicoanalista e investigador Germán García, por su parte, al referirse a las ciencias cognitivas, aclara que no se trata de "una" ciencia sino de un *pool* de disciplinas que ya lleva más de cincuenta años, y que tiene la función de heredar y traspasar los límites de lo que fue el conductismo y la psicología conductista. La gran pregunta que se plantea es si lo ha logrado, y podemos responder que no. Ya que lo que sigue presente es cómo manipular los cuerpos para hacerlos obedecer a requerimientos creados por los imperativos de la época.

Esto no es un llamado al oscurantismo o a que todo tiempo pasado fue mejor, ni a la negación de las verdaderas innovaciones. Simplemente se trata de no comprar cosas viejas con etiquetas nuevas. Productos vencidos a los que se les cambia la fecha para seguir vendiéndolos. Ya Warhol mostró que el *packaging* es más importante que el producto.

En lo que respecta a la química, sabemos que los avances son muy limitados en relación a los problemas mentales habituales. Y en cuanto a las terapias verbales que se presentan como superadoras del psicoanálisis, suelen ser refritos de un freudismo mal leído y peor practicado, cuando no encontramos la supuesta innovación bajo la figura de las TCC cuyos programas de adiestramiento no conducen a la singularidad de cada uno y cuya eficacia, aún para los modestos propósitos que sus seguidores declaran, tampoco está probada.

Es decir que la política orientada a reducir lo más particular de un sujeto a una patología válida para todos, medible, localizable y objetivamente comprobable, es otro intento de captura por parte del mercado a través de diversas maneras: o bien vendiendo soluciones inexistentes para beneficio de los laboratorios, o bien tratando de conducir a los sujetos a prácticas de condicionamiento rápido al servicio de necesidades creadas por los intereses dominantes.

Si los Servicios de Salud y las empresas de medicina prepaga han encontrado la posibilidad de obtener el mayor rédito al menor costo, a expensas de los profesionales de la salud y de los pacientes, esto no es a causa de la ineficacia del psicoanálisis, que sigue siendo la teoría y la práctica más seria y mejor fundada, a pesar de sus límites. Se debe, en cambio, a que lo que se llama el avance de la ciencia no parece haber resuelto el misterio de la vida anímica, que no es otro que el de la vida misma.

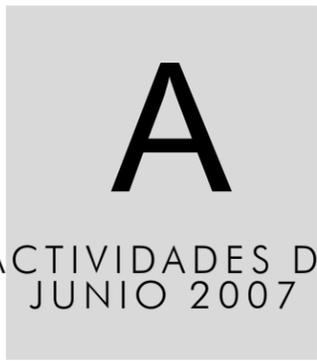
De todos modos, saludo la aparición de *El libro negro del psicoanálisis*. Los opositores, sin duda, colaboran a la renovación del debate al que el psicoanálisis siempre está dispuesto, esperando que los "misterios", que tanto parecen molestar a los autores de este libro, sean alguna vez develados.

* Publicado el viernes, 6 de abril del 2007, Revista NOTICIAS
** PSICOANALISTA. Autora de *Terapias y Terapeutas. El fin del psicoanálisis no ha tenido lugar* (Gramma Ediciones, 2005).

el psicoanálisis a su alcance
FUNDACIÓN
PUERTAS ABIERTAS
Asistencia a niños, adolescentes y adultos
Jean Jaurés 916
4964 3235
Secretaría: lunes a viernes de 14 a 20 horas
puertasabiertas@aol.com
www.puertasabiertas.com.ar
Sede central en Capital Federal y consultorios en zona Norte y Oeste
Lic. Alicia Alonso; Dr. Sergio Ayas; Lic. Claudia Castillo; Dra. María Marta Giani;
Lic. Daniel Lascano; Dra. Daniela Rodríguez de Escobar

 **Manos que Alivian**
El masaje es una caricia para el cuerpo y un mimo para el alma
Descontracturante - Sedativo - Reductores
Especialista en Drenaje linfático
Horario de atención de lunes a sábados de 10 a 16 hs.
Turnos al 4942-2388

atenciónanalítica 
RESPONDE A SUS INQUIETUDES
Tel.: 4866-0677



Descartes 2007

Jueves 7 y 21 / 6 - 20 hs.

CURSO ANUAL DE GERMÁN GARCÍA

Clínica y política

Está la experiencia de las políticas efectivas de las instituciones psicoanalíticas en ciertos momentos y en diversos países. Está lo que se ha especulado sobre psicoanálisis y política desde que se acuñó la expresión freudo-marxismo con las derivas que tuvo en diferentes lugares. Está lo que Jacques Lacan efectivamente causó al fundar una escuela y extraer las consecuencias que pueden llamarse "deseo del analista" y los efectos de un dispositivo efectivo como el pase. Está lo que la clínica deja entrever de la política, en relación con los goces, los deseos y los ideales.

Está la bibliografía sobre el tema dentro del psicoanálisis, pero también lo que circula por fuera y se convierte en el contexto que relativiza una serie de dichos que pueden imaginarse como autónomos.

Los invito a estos temas que plantean para cada uno diferentes problemas.

Jueves 14 y 28 / 6 - 20 hs.

EL DEBATE FREUD/LACAN

La experiencia analítica y sus principios

El inconsciente intérprete - Enrique Acuña y Graciela do Pico

MARTES 19 / 6 - 20 hs.

ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Asesora Graciela Avram.

Presentación a cargo de Roxana Yattah

(Esta actividad es exclusiva de los integrantes del Centro Descartes, que hayan sido admitidos por la Comisión)

DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS

MÓDULOS DE INVESTIGACIÓN

Viernes 8 de junio a las 12:45 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

REPRESENTAR E INTERVENIR:

Puntualizaciones sobre las ciencias cognitivas.

Responsable Daniela Rodríguez de Escobar. Coordinadora Patricia Blanch.

Francisco Varela considera a las ciencias y tecnologías de la cognición, la revolución conceptual y tecnológica más significativa desde la física atómica, pues ejercen un impacto a largo plazo en todos los niveles de la sociedad. Conjugan puntos de vista que proceden de disciplinas tan alejadas entre sí como la ingeniería informática y el pensamiento filosófico. Algunas de las áreas que interesan al científico cognitivo son la percepción, el lenguaje, la intencionalidad y la acción.

En este paradigma de la cognición, no hay referencia alguna a ninguna clínica, las terapias llamadas cognitivas hacen un uso abusivo del término.

En nuestra próxima reunión continuaremos con la lectura y comentario sobre las tesis de Ian Hacking.

1º martes de cada mes. Lugar: Fundación Descartes

CARTOGRAFÍA DE LA REPETICIÓN

Un tiempo para comprender

Seminario

Responsable Germán García. Coordinadora Alicia M. Dellepiane

(Ver recuadro en la pág. 4)

2do. miércoles de cada mes a las 12 hs. Lugar: Fundación Descartes.

CUERPO ADVERSO - CUERPO CÓMPlice

Clínica del cuerpo (femenino). Ética, estética y política

Responsable Graciela Musachi. Coordinadoras Myriam Soae y Beatriz Gez

Las lecturas del módulo del seminario *La identificación* van siguiendo una huella en particular: la frase freudiana "el enigma de la mujer" se sitúa precisamente en el problema de la nominación.

A partir de este eje Esmeralda Miras abordó la clase 7 puntualizando las nuevas vueltas que Lacan diera acerca del nombre propio. En esta clase se lo define como el punto de amarra donde el sujeto se constituye, siendo relativo al segundo tipo de identificación, al rasgo del Otro. Este rasgo uno designa la diferencia radical. Lacan interroga aquí "la relación esencial de ese algo que buscamos como siendo el sujeto antes de que se nombre, con el uso que puede hacer de su nombre simplemente por ser el significante de lo que hay a significar, (...) justamente de esta adición de él mismo a su propio nombre". Será con la función del número imaginario en las matemáticas con lo que cuenta para aproximarse a la relación sujeto - nombre propio.

En las referencias bibliográficas que Esmeralda aportó se destaca un ensayo de Saúl Kripke, *Identidad y necesidad*. (Cuadernos de crítica N° 7, Inst. de investigaciones filosóficas, Universidad autónoma de México, 1978.)

Celina Miller comentará la clase 8 del seminario en la reunión de junio.

2º miércoles del mes a las 14:00. Lugar: Fundación Descartes.

TRAUMA Y ADICCIÓN

Sobre el límite de la práctica

Responsable Adriana Testa. Coordinador Félix Chiamonte. Asesor Germán García.

Hábito y repetición

Dentro del amplio espectro de los fenómenos de repetición, se inscribe el hábito; éste no sólo implica la movilidad, no implica solamente la mutabilidad en algo que dure sin cambiar; supone también un cambio en la disposición. ¿Qué mutación en lo que se repite engendra el hábito? Esta pregunta, entre otras nos lleva nuevamente al ejercicio de establecer diferencias y semejanzas entre hábito y repetición.

3º jueves de cada mes de 12 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas

REFERENTE/INFANCIA

El objeto de la angustia

Responsable: Claudia Castillo. Coordinadoras María Marta Giani y Myriam Soae.

Asesora Daniela Rodríguez de Escobar.

En la reunión de mayo Liliana Pappalepore comentó el trabajo que María Marta Giani presentó en las jornadas de apertura, *Punto de angustia y separación*, haciendo hincapié en la presentación del objeto a que realiza Lacan en el seminario *La angustia*. "El objeto "a" se presenta: no como el producto de una estructura articulada, sino como el producto de un cuerpo fragmentado, recortado por la estructura lingüística. El objeto "a" es definido como un "pedazo de cuerpo", resto irreductible a la simbolización en el lugar del Otro, pero que depende del Otro."

Continuaremos trabajando acerca de las versiones de objeto presentes en el seminario.

3º jueves de cada mes a las 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes

LECTURAS DE MASOTTA

Psicoanálisis, entre modernidad y vanguardia

Responsable Beatriz Gez. Coordinadores Ignacio Lotito y Sergio Piacentini.

Asesores Graciela Musachi y Marcelo Izaguirre.

La exhortación de T. Adorno a "demoler el concepto del goce artístico como constitutivo del arte" - que surge de la crítica que realiza a lo que llama la Estética de Freud (y también a la Estética de Kant)-la realiza en defensa de la autonomía del arte. (*Teoría estética*, 1970). Pues la afirmación sistemática de Freud de que "no le incumbe por cierto, al psicoanálisis la apreciación estética de la obra de arte ni el esclarecimiento del genio artístico" -que rechaza la teoría de los valores (éticos y estéticos), de la axiología, por la vía de la "sublimación"-, disuelve, al mismo tiempo, como escribe O. Masotta en *Freud y la estética*, la obra de arte. Por lo que, al decir de Lacan en *La ética del psicoanálisis* (1959-1960), "En el dominio cifrado del valor de la obra de arte nos encontramos (los analistas) en una posición que ni siquiera es la de los escolares, sino la de recolectores de migajas." (pág. 286)

T. Adorno al considerar que "la experiencia artística sólo es autónoma cuando rechaza el paladeo y el goce", pone en juego el problema de la valoración del arte y de sus variaciones. De lo que resulta que "La definición de aquello en que el arte pueda consistir siempre estará predeterminada por aquello que alguna vez fue, pero sólo adquiere legitimidad por aquello que ha llegado a ser y más aún por aquello que quiere ser y quizá pueda ser." La posición de Adorno se acerca a la vía que Lacan abrió para el psicoanálisis en su debate con Freud, pues ubica al arte en la dimensión de lo *no realizado*, y pone el acento en "aquello" desconocido que en términos de Freud podemos nombrar como *el ombligo del sueño*.

EQUIPOS TEMÁTICOS

4 miércoles de cada mes a las 14 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

PSICOANÁLISIS Y BUDISMO ZEN

Coordina Liliana Goya. Asesor Gustavo Aoki.

Durante el encuentro de mayo continuamos con los textos de Fatone y Miller "El budismo nihilista" y "La lógica del significante" (*Matemas II*), a los que agregamos la búsqueda de ciertos términos temáticos en el *Diccionario de Filosofía* de Ferrater Mora. Seguiremos en la reunión de junio con la indagación de una relación posible entre los autores mencionados, en cuestiones tales como el juicio, la negatividad, etc.

Paralelamente, comenzaremos a ver el texto *Lo que el buddha enseñó*, de Walpula Rahula, ed. Kier, Bs. As. 2003.

4º jueves de cada mes a las 21.30 horas.- Lugar: Fundación Descartes

PSICOANÁLISIS Y LINGÜÍSTICA

"Consecuencias clínicas de las tesis de Jacques Lacan sobre el lenguaje"

Coordina Alicia Alonso. Asesor Germán García.

El intento de conciliar el psicoanálisis con el discurso de la ciencia condujo a Lacan a tomar sus primeros conceptos de la lingüística estructural. Sin embargo, el esfuerzo por circunscribir más de cerca los fenómenos que se imponen en la experiencia analítica, conduce a Lacan a situar el inconsciente respecto de lo real -cuestión que es completamente distinta que situarlo respecto del Otro.

Situar el inconsciente respecto de lo real -como observa Jacques-Alain Miller- es indicar que el inconsciente es sobre todo un soliloquio, *un hablar solo en el semblante para protegerse de lo real*.

Es aquí donde se ubica la última enseñanza de Lacan.

O bien el psicoanálisis es imposible (solo explota las relaciones del significante y del significado a través de una serie de articulaciones que no valen más que como semblante respecto de lo real), o bien el psicoanálisis es una excepción capaz de *perturbar en un sujeto la defensa contra lo real*.

En nuestra próxima reunión continuaremos la indagación de estos temas tomando como referencia las primeras clases del seminario *Problemas cruciales para el psicoanálisis* (1964-1965).

1º lunes de cada mes a las 17:30 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas.

KIERKEGAARD (directo a la fuente)

Coordina Carolina Caballero.

2º jueves de cada mes 18:30 hs. Lugar: Fundación Descartes.

EL OTRO QUE NO EXISTE Y SUS COMITÉS DE ÉTICA

Coordina Patricia Gorocito. Asesor Luis Varela.

4º martes de cada mes a las 15.30 hs. Lugar: Fundación Puertas Abiertas

LACAN Y LA CULTURA FILOSÓFICA

Coordina Fátima Luna. Asesora Graciela do Pico y Adriana Testa.

2º martes de cada mes, 19 hs. Lugar: Fundación Descartes.

LA EFICACIA EN LA CLÍNICA DE FREUD Y LACAN: CASOS Y CITAS

Coordina Juan A. Marino. Asesor Marcelo Izaguirre.

Los interesados en participar en alguna de las actividades, Equipos Temáticos y/o Módulos de Investigación pueden solicitar información en la Secretaría de lunes a jueves de 17 a 22 hs.

Tel.: 4861-6152 - e-mail: descartes@descartes.org.ar

www.descartes.org.ar

[VIENE DE PÁG. 1]

las que defenestra por haber provocado "la muerte de miles de individuos" (*sic*), hasta el fracaso de las educativas y psico-sociales apoyadas en el principio excluyente de la abstinencia y los aciertos (sin desacuerdo alguno, al parecer) de las farmacológicas. Al frente de la Fundación Phénix, hace ya una treintena de años, destaca los beneficios del programa de sustitución de heroína con metadona. Es una molécula eficaz en el tratamiento de la heroína. Está comprobado. Conozco psicoanalistas (franceses) que han sabido reconocer sus beneficios y que al mismo tiempo no han excluido la posibilidad de intervenir con una psicoterapia psicoanalítica. Vale aclarar que el consumo de heroína ha sido de una extensión limitada en nuestro país, a pesar de las anticipaciones con las que se quería instalar el "problema" creando centros de desintoxicación (*sevrages*), durante la década del noventa. A propósito de esta cuestión, no podemos dejar de lado otro elemento *ejemplar* en el caso de las toxicomanías: los consumos de drogas (antes heroína, hoy cocaína, y "paco", y en la próxima vuelta, tal vez, nuevamente opio) están sujetos a las reglas de juego (elogiadas por expertos economistas) de las mafias que producen, comercializan y distribuyen las sustancias. Hay que decir que Déglon dedica todos sus comentarios a la adicción a la heroína y al éxito de la aplicación del programa de la metadona, pero nada dice (en este capítulo, escrito en el año 2005) sobre el problema común y actual, en Estados Unidos, los países de Europa y la Argentina, sin mencionar países vecinos, de la generalización del consumo compulsivo de la cocaína. ¿Hay un programa de sustitución posible en ese caso? Hay pruebas: ensayo y error aplicados a adictos, no a ratones...!

¿De qué lado caerán "los miles de muertos" esta vez? No se puede dejar de hacer esta pregunta si tenemos en cuenta que ese es su parámetro de condena al psicoanálisis. En este punto, vale también aclarar que nada contraindica en el psicoanálisis la asistencia médica y farmacológica, cuando así lo requieren muchos casos, en los que un cuerpo exánime y completamente anestesiado o desbordado de

euforia (no por eso menos anestesiado), está lejos de la posibilidad de dar lugar a otro tratamiento. Un rasgo *ejemplar* de estructura es la amenaza de muerte que gravita sobre estas prácticas. Amenaza (riesgo, peligro) que no detiene al adicto furibundo, no porque lo anime una meta autodestructiva (es lo que se predica a diario desde las técnicas comportamentalistas) sino porque *necesita*, como el sediento el agua, esa vía de paradójica estabilización para soportar la vida.

Son muchos los argumentos que podemos seguir esgrimiendo contra las difamaciones de este psiquiatra que ha empeñado su práctica con los adictos en la aplicación del programa de metadona, y para quien el fármaco es la única vía de tratamiento posible, sin excluir, desde luego, las TCC y la "asistencia psicossocial. En las Jornadas organizadas en el Centro Descartes, en agosto de 2006, con el título "*¿Qué programa? El psicoanálisis frente a las adicciones*", fueron expuestas, a partir de una lectura crítica de este capítulo (en la edición de Les arènes, Paris, 2005), nuestras refutaciones y nuestras estrategias sociales propuestas como tratamientos terapéuticos. Las críticas estuvieron dirigidas tanto a conceptos fundamentales como a los modos de intervención terapéutica (2).

Ahora, una pregunta que atañe a toda práctica terapéutica que intenta intervenir sobre estas prácticas de goce: *¿es posible domesticar el hábito de las drogas o el alcohol?*

La adicción es un hábito que se asume compulsivamente. Así lo define Sigmund Freud ya en 1897 y por el hecho de que la cita date de fines del siglo XIX no es menos cierta a la luz de los avances de la tecnología en la actual tardo-modernidad (Giddens, 1995). Estamos en el terreno de la elección y la decisión, en el campo de la moral, de las acciones humanas. El sociólogo Anthony Giddens la retoma en su análisis sobre el amplio espectro de las adicciones contemporáneas casi un siglo después. En esa definición, Freud articuló este hábito a una matriz de goce

(la masturbación, "el goce del idiota", precisó más tarde Jacques Lacan), para decir que la adicción sustituye ese goce primero. En ese mismo sentido, al año siguiente, en 1898, advierte que los resultados seguirán siendo efímeros y aparentes mientras el médico se limite a quitar el agente narcótico, sin preocuparse de la fuente de satisfacción que viene a suplir. Es Lacan quien volverá sobre la opacidad de estas experiencias paradójicas de satisfacción, para abrir nuevas vías de tratamiento de eso que acontece en el cuerpo y que él designa con el término *goce*, inédito en el campo del psicoanálisis por el uso que hace del mismo.

La pregunta, antes planteada, apunta precisamente a la dificultad que representa regular ese empuje a la repetición que encuentra en el hábito (léase también ritual) las condiciones que hacen posible mantener esa modalidad de goce. Hay que decirlo, es un ensamblaje muy bien logrado, por tanto conviene atemperar el *furor curandis* que promueven las variadas técnicas de adiestramiento, a favor de recuperar la prudencia que nos oriente en el campo de los tratamientos posibles, guiados por los principios de nuestra práctica, sin dejar de estar atentos a la variabilidad de las estrategias con las cuales intervenir por medios menos crueles. Es tan difícil recuperar el poder de uso de la palabra como pretender abolir este recurso sólo por la vía del fármaco con alguien que ha hecho de esa vía (drogas o alcohol, incluidas las de uso medicinal) la fuente de todos sus males y remedios.

1- Bajo la dirección: Catherine Meyer con Mikkel Borch-Jacobsen, Jean Cottraux, Didier Pleux y Jacques Van Rillaer. Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

2- Para más información consultar la página: www.descartes.org.ar ['Módulos de investigación'].

* Responsable del Módulo de Investigación *Trauma y Adicción. Sobre el límite de la práctica*. Centro Descartes.

CARTOGRAFÍA DE LA REPETICIÓN. Un tiempo para comprender.

Seminario

Moisés, el hombre, y la religión monoteísta, ese extraño legado de Sigmund Freud convierte a la repetición en la matriz de las religiones. Eso que es obvio para el rito, para el retorno de las palabras en la misa y en las oraciones, para las lecturas interminables, no parece ser tan claro a la hora de intentar explicar que tipo de saber y que trama de goce se encuentra en juego en cada constelación. Algo que parece perdido retorna transfigurado: "Este proceso es paradigmático en la formación de una religión y sólo fue la repetición de otro anterior. Las religiones deben su fuerza compulsiva al *retorno de lo reprimido*, son recuerdos (*Wiedererinnerung*) de procesos muy antiguos, desaparecidos, cargados de muchos efectos de la historia de la humanidad, que vuelven.

Ya lo dije en *Totem y Tabú*, ahora lo expreso con esta fórmula: lo que hace fuerte a la religión no es su verdad *real* sino su verdad *histórica*".

Para despejar cualquier tentación evolucionista basta recordar que esa verdad histórica está hecha de "cosas primero oídas y sólo después comprendidas" que constituyen la realidad "psíquica" como una trama de fantasías que organizan el principio de realidad.

La matriz de la religión, cuando se convierte en discurso teológico - político, adquiere una consistencia institucional que tiene diversas modalidades históricas. Entender la diferencia entre cristianismo y catolicismo, la diferencia entre las diversas órdenes religiosas, la diferencia entre los monoteísmos existentes, es algo más que hablar de la repetición en general, ya que la transmisión de esa repetición se vale tanto de la regularidad de ciertos lenguajes como de las contingencias que atraviesa.

A partir de ahora el seminario que impulsa Germán García propone la participación activa de cada integrante, de manera que la elaboración que se logre resulte algo más para cada uno. No habrá, entonces, oyentes pasivos: cada uno, al presentarse, adquiere la responsabilidad de realizar algún trabajo. El resultado, eventualmente podrá ser publicado y, durante su elaboración, se irá difundiendo por *e-texts* en la página web de la Fundación Descartes.

Buenos Aires, 22 de mayo de 2007

ETCÉTERA

El Periódico Descartes. Junio 2007. Número ochenta. Año 8
Periódico mensual, orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Registro de la prop. intelectual en trámite.
Billinghurst 901 . CP 1174 . Capital Federal
Informes: 4861-6152 / Fax: 4863-7574
de 17 a 22 Hs.

e-mail: descartes@descartes.org.ar

<http://www.descartes.org.ar>

Lista Descartes: descartes@eListas.net

La Fundación Descartes dispone de varias instancias, a saber, el Centro Descartes (asociado al Instituto del Campo freudiano), el Círculo de Actividades Literarias Grombrowicz, la Biblioteca (miembro de la F. I. B.), Anáfora Editora, el Círculo de Actualización en Psiquiatría, El Círculo de Actualización en Filosofía, el Círculo de Actualización en lo Musical y el Círculo de Actualización en historia, así como la publicación de las revistas

Descartes, El Murciélago y Etcétera.
Autoridades Fundación Descartes
Germán García (Presidente) - Graciela Musachi (Vice-presidente) - Adriana Testa (Secretaria) - Daniela Rodríguez de Escobar (Pro-secretaria) - Graciela Avram (Tesorera) - Daniel Lascano (Pro-Tesorero) - Marcelo Izaguirre y Sergio Ayas (Vocales)

Dirección de ETCÉTERA
Beatriz Susana Gez

Comité de Dirección:
Alicia J. Alonso
Daniela Rodríguez de Escobar
Sofía B. Winitzky

CONFERENCIAS Y DEBATES

La nariz de Cleopatra

Ricardo Maliandi, Editorial Leviatán, 2007

Participan

Carla Maliandi - Dramaturga y directora teatral

Ricardo Maliandi - Filósofo y literato

Graciela Maturo - Poeta y profesora de Letras

Germán García - Escritor y psicoanalista

Viernes 8 de junio de 2007, 19:30 hs.

Entrada libre y gratuita

FERNANDO GARCÍA

Correcciones de estilo. Correcciones de trabajos monográficos.

Presentación de trabajos

TEL: 4863-9669

ODRADEK
Domicilio Desconocido